



Cambridge IGCSE™

FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/11

Paper 1 Reading

October/November 2025

INSERT

2 hours

INFORMATION

- This insert contains the reading texts.
- You may annotate this insert and use the blank spaces for planning. **Do not write your answers** on the insert.

INFORMACIÓN

- Este cuadernillo de lectura contiene los textos de lectura.
- Si lo desea, puede hacer anotaciones en este cuadernillo de lectura y usar los espacios en blanco para planificar sus respuestas. **No escriba sus respuestas** en el cuadernillo de lectura.



This document has **8** pages. Any blank pages are indicated.

Lea el **Texto A**, y después conteste la **Pregunta 1(a)–(g)** en el cuadernillo de preguntas.

Texto A: El cerebro humano

El desarrollo del cerebro humano durante la infancia es de suma importancia.

El cerebro humano es el órgano más plástico y moldeable que portamos. Ninguna otra parte de nuestro cuerpo puede verse tan alterada a causa de los estímulos que le llegan del exterior. No podemos influir en el diseño del menú de aptitudes con el que nacemos, pero sí podemos hacer que unas se desarrollen y otras no. Por eso es tan decisiva la atención que debemos dedicar a la educación y cuidado de los niños en sus primeros años de vida. Es entonces cuando se está tendiendo el cableado neuronal que intercomunicará todo su cerebro. 5

Estudios en el campo de la neuropsicología en un departamento universitario de Neurociencia Afectiva han comprobado la enorme variabilidad que tiene el cerebro humano en los cinco primeros años de vida y cómo esta influye a la hora de condicionar el carácter de la persona. Las investigaciones han permitido confirmar que cualquier intervención que se lleve a cabo para influir en la personalidad es infinitamente más efectiva si se hace en este preciso período que si se intenta intervenir después de superar los cinco o siete años. Las habilidades y los procesos mentales que se desarrollen en los primeros cinco años pondrán las bases sobre las que posteriormente se forjarán las demás. Es en ese ciclo cuando se sientan las bases de las seis dimensiones que constituyen el perfil emocional de todas las personas: la capacidad para recuperarnos de la adversidad, la actitud para hacer que dure una emoción positiva, la pericia a la hora de interpretar las señales sociales que emiten los otros, la autoconciencia de uno mismo, la sensibilidad referida al contexto y la capacidad para enfocarnos en nuestra concentración. Siguiendo esta teoría, somos el producto de la integración de diferentes porcentajes de los componentes citados. Tanto es así que existe infinidad de posibles combinaciones y, por este motivo, somos seres totalmente únicos. 10 15 20

En estos primeros años de vida se engarzan los patrones emocionales de las personas, y de cómo estos queden conformados va a depender si el mundo atrae nuestra curiosidad o nos hace sentir miedo. La humana es la especie que cuenta con la fase de aprendizaje más prolongada entre los mamíferos. No es casual: nuestro cerebro también es el más complejo. 25

Lea el **Texto B**, y después conteste la **Pregunta 2** en el cuadernillo de preguntas.

Texto B: Climatología y meteorología

Este texto explica la diferencia entre la climatología y la meteorología.

A diferencia de los procesos geológicos, que ocurren con lentitud, la atmósfera de la Tierra se transforma constantemente, a veces, incluso, en cuestión de minutos.

La climatología y la meteorología estudian la atmósfera desde varias perspectivas. Por un lado, ambas describen las condiciones generales del tiempo atmosférico en una zona y época concretas. Por otro, investigan el comportamiento de las grandes masas de aire con el fin de establecer leyes generales respecto a su influencia sobre otros factores. Además, estas ciencias analizan cada uno de estos factores particulares (temperatura, presión, humedad) con el fin de descubrir las leyes que los gobiernan y poder hacer una previsión del tiempo acertada. 5

La climatología es la ciencia que estudia el clima y sus variaciones a lo largo del tiempo. Aunque utiliza los mismos parámetros que la meteorología, su objetivo consiste en estudiar las características climáticas a largo plazo. Por ejemplo, aunque en un desierto se pueda producir una tormenta, su clima sigue siendo desértico, ya que la probabilidad de que esto ocurra es muy baja. 10

Por otro lado, la meteorología es la ciencia que se ocupa de los fenómenos que ocurren a corto plazo en las capas bajas de la atmósfera y estudia los cambios atmosféricos que se producen a cada momento, utilizando parámetros como la temperatura del aire, su humedad, la presión atmosférica, el viento o las precipitaciones. Su objetivo es predecir el tiempo que va a hacer en 24 o 48 horas. 15

La meteorología tiene diversas aplicaciones prácticas. Por ejemplo, la meteorología aeronáutica se especializa en todo lo que afecta al tráfico aéreo, la meteorología agraria pretende predecir las condiciones adecuadas para las distintas labores agrícolas y la meteorología médica estudia la influencia de los factores atmosféricos sobre la salud humana. 20

El mapa del tiempo que podemos ver en el periódico o la televisión es el resultado de siglos de experiencia en estas dos disciplinas. Inicialmente consistía en simples anotaciones sobre fenómenos meteorológicos observados en distintos lugares. Con el tiempo estos mapas se fueron perfeccionando. La invención de diversos aparatos de medición (higrómetro, termómetro, barómetro, anemómetro) hizo proliferar la aparición de estaciones climatológicas y meteorológicas, encargadas de recopilar los datos y organizarlos. 25

El verdadero avance llegó en el siglo XX, con la puesta en órbita de satélites meteorológicos dotados de instrumentos fotográficos y analíticos. La informática ha contribuido enormemente a este avance, ya que los ordenadores son capaces de procesar muchos datos en poco tiempo y de elaborar modelos climáticos y de previsiones. 30

Lea el **Texto C**, y después conteste la **Pregunta 3(a)–(d)** y la **Pregunta 4** en el cuadernillo de preguntas.

Texto C: La primera tormenta de otoño

En este fragmento el narrador, Luis, observa el comienzo de una tormenta desde el ventanal de su casa.

Un primer trueno, aunque todavía lejano, anunció la inminente llegada de una tormenta procedente del este. El cielo comenzó a cubrirse de negros y gigantescos nubarrones, oscureciendo en pocos minutos todo el paisaje.

Súbitamente, la brisa que llegaba del mar se convirtió en viento frío, y su agresivo aullido envolvió la comarca, amenazando con arrancar toda la vegetación que encontrara a su paso o cualquier débil superficie que osara ofrecerle resistencia. 5

Dirigí la vista hacia el jardín a través del amplio ventanal del estudio. Me percaté de que había oscurecido muy pronto; calculaba que aún no serían las cuatro de la tarde y ya parecía anochecer. Con gesto perezoso, retiré de la mesa el pequeño y algo raído sillón, compañero incansable de miles de horas de trabajo en soledad. Levantándome despacio, me acerqué al ventanal, y apoyado en el frío cristal, encendí un cigarrillo y miré al cielo para recorrerlo brevemente. Me recreé durante unos segundos observando el movimiento de las nubes, que muy pronto descargarían una generosa lluvia sobre el lugar. Imaginé que, como yo, centenares de personas estarían haciendo lo mismo. El verano había sido seco y caluroso, sin una gota de lluvia. Esta primera gran tormenta otoñal llegaría como una bendición. 10 15

Un segundo trueno, descomunal y prolongado, me hizo alzar de nuevo la vista al cielo. La tormenta había llegado, y la tarde se oscureció aún más.

Unas primeras gotas dispersas y desorientadas se adelantaron tímidas, como avanzadilla del fuerte aguacero que comenzaría a caer minutos después.

Una..., dos..., tres..., conté atento las gotas que se estrellaban contra el ventanal. Cuatro..., cinco... Eran grandes, ¡enormes! Seis..., siete..., ocho... Semejaban pequeñas estrellas desiguales, curiosas, mirando al interior del estudio, para resbalar al instante en forma de pequeños cometas que desaparecían deformes en la base de madera. Nueve... 20

No pude seguir contando. Miles de gotas caían ya contra el cristal, que, en unos segundos, quedó cubierto por una gruesa cortina de agua, haciendo imposible ver el exterior. 25

No insistí. Me retiré del ventanal y, acercándome a la mesa donde minutos antes había estado trabajando, encendí la pequeña lámpara piramidal, colocada a la derecha de la máquina de escribir. Una tenue luz iluminó el estudio, mostrándome los desordenados folios esparcidos por todas partes, diversos diccionarios en diferentes idiomas, libros de consulta, esquemas, bolígrafos, rotuladores... Apagué la luz rápidamente, como temiendo involucrarme en un acto heroico y empezar a ordenar todo aquello que me llevaría un buen rato. 'Más tarde', pensé. No me apetecía continuar trabajando y, por supuesto, no iba a perderme el grandioso espectáculo que se estaba celebrando fuera, y cuya singular melodía me atraía – como siempre – con una fuerza irresistible. 30

Abandoné el estudio y subí de dos en dos los pocos escalones que llevaban al salón. Lo atravesé con pasos rápidos y me dirigí a la entrada principal de la vivienda. Abrí la puerta de par en par. 35

Llovía a mares. Una ráfaga de aire frío me hizo estremecer al salir a la terraza y algunas gotas me salpicaron la cara. No me moví. Apoyado en la baranda contemplé el diluvio con gran regocijo.

Siempre me ocurría. La lluvia me transformaba, me hacía sentir bien, excelente. Nada lograba motivarme con igual entusiasmo; y este fenómeno se remontaba a mi infancia. Podría, con exactitud, describir cientos de situaciones que se habían producido a lo largo de mi vida relacionadas con un día lluvioso. Todas, o casi todas, diferentes, pero con algo especial que marcaba mis recuerdos: la excitación que me producía el aguacero, el inconfundible olor de la tierra mojada y una tristeza velada que me invadía durante algunas horas después, cuando la lluvia se había alejado y todo concluía. Aún hoy, el sentimiento es el mismo: el regocijo continúa siendo íntimamente infantil. El olor de la tierra mojada logra despertarme todavía aquella dulce nostalgia, y la antigua tristeza de entonces permanece dentro de mí, ahora que soy capaz de comprender la importancia de lo que el cielo nos envía con tanta generosidad, y nosotros, con igual generosidad, derrochamos.

40

45

BLANK PAGE

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge Assessment International Education Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cambridgeinternational.org after the live examination series.

Cambridge Assessment International Education is part of Cambridge Assessment. Cambridge Assessment is the brand name of the University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is a department of the University of Cambridge.